



OPEN ARMS

UNA MISIÓN
A CONTRACORRIENTE



PRIMERA PARTE

Contenido

PRIMERA PARTE_*Acción*

1 HÉROES

Capítulo I_LESBOS

- 17 LA LLEGADA A LESBOS
- 20 LA CRISIS HUMANITARIA DE EUROPA
- 32 DE BADALONA A TO KYMA
- 41 Oscar Camps *El Egeo, donde las vidas se hunden sin sentido*
- 49 Arantza Diez *Cuatro socorristas en el patio trasero de Europa*
- 61 Santi Palacios *Vivos y no muertos*
- 69 Marcos Chércoles *El rescate de Aladín*
- 81 EL NAUFRAGIO DEL 28 DE OCTUBRE

Capítulo II_MEDITERRÁNEO CENTRAL

- 101 DEL ASTRAL AL OPEN ARMS
- 112 TURQUÍA, GUARDIÁN DE LAS FRONTERAS
- 125 Jordi Évole *Un loco, un barco y un mar de desigualdad*
- 137 Mauro Di Si *Vivir el Astral*
- 149 Ricardo Sandoval Secchi *Subirse al barco*
- 157 LOS VOLUNTARIOS, ALMA DE OPEN ARMS
- 161 Mariona Hidalgo *La cocina en el mar*
- 173 Clara Iraizoz *Un punto en el horizonte*
- 185 Mónica Rivera Santiago *Cuidar de los que cuidan*
- 196 LA LEY DEL MAR
- 209 Souleymane Barry *La salida del infierno*
- 221 Hazrat Ali *Soñar de nuevo*
- 237 Oscar Camps *A contracorriente*

SEGUNDA PARTE_*Reacción*

249 VILLANOS

Capítulo III_UNA SOMBRA RECORRE EUROPA

264 LA ULTRADERECHA EN EUROPA

272 EL AGUJERO LIBIO

277 Dolores Galovart *El secuestro del Golfo Azzurro*

285 Cristina Mas *Give me the migrants or I will kill you*

297 David Lladó *La misión* 78

309 Valerio Nicolosi *Los barcos invencibles*

320 *FREE OPEN ARMS*

Capítulo IV_BULOS, DESINFORMACIÓN Y JUSTICIA

349 Alexandrine Charmillot (Josepha) *Volver a nacer*

356 MENTIRAS QUE ALIMENTAN EL ODIO

365 LA MISIÓN 65

377 Iñas Urrosolo *Diecinueve días de impotencia*

385 Richard Gere *Una historia de Lampedusa*

393 EL JUICIO CONTRA SALVINI

396 EL CEMENTERIO DEL MEDITERRÁNEO

413 FUERA DEL MAR

420 OTRAS EMERGENCIAS: CUANDO EL MAR NO ES UNA OPCIÓN

429 Esther Camps *Cuando la determinación puede más que el miedo*

437 Agus Morales *Contra el silencio*

445 Valentina Brinis *Los vuelos de la dignidad*

456 MIRAR AL FUTURO

461 Carmen Torres *La lavandería de Aboubacary*

469 Ángeles Schjaer *Educar para enseñar a pensar*

477 Laura Lanuza *Gracias por subirte a bordo*

Acción

Primera ley de Newton

Un objeto en reposo, o en movimiento uniforme, continuará en ese estado a menos que una fuerza externa actúe sobre él.

Héroes

Salvar vidas en el mar se entendía como un acto heroico, humano e indiscutible en 2015, en plena —y mal llamada— crisis de los refugiados. Entonces, la Unión Europea todavía pronunciaba palabras como acogida, solidaridad y responsabilidad compartida. También se reconocía la valentía y el afán de superación de quienes cruzaban fronteras huyendo de la guerra o buscando dignidad. Era cuestión de tiempo que ese relato cambiara, pero aquellos primeros meses alumbraron un movimiento de humanidad que, pese a las dificultades, perdura.

- giusepeg7_4

Mucha fuerza y seguir! La solidaridad es imparable

1 d 9 Me gusta Responder ...
- carmenmeli59

Mucha fuerza y mucho ánimo. Vox sólo tiene odio que ofrecer. Gracias por vuestra labor humanitaria ❤️

1 d 8 Me gusta Responder
- ana_z_a

Adelante!! Gracias por vuestra labor y por no mirar hacia otro lado. ❤️❤️❤️❤️

1 d 1 Me gusta Responder ...
- la_peque_caravan

Ojalá nunca dejéis de estar allí. Ojalá nunca os falte dinero, gente, ni fuerzas para poder seguir❤️

3 d 8 Me gusta Responder
- davidloopez9

Que en pleno siglo XXI haya gente que se queje por salvar vidas demuestra que son tiempos oscuros, gracias por ser la luz OPEN ARMS
- dos1a

HEROIS!!! La meva més profunda admiració i agraïment. 🙌🙌🙌🙌🙌🙌🙌🙌🙌🙌

6 d 7 Me gusta Responder Ver traducción ...
- shimena.viajes

Nos devolvéis la fe en el ser humano!! 🙏🙏

6 d 1 Me gusta Responder
- cirereta_

Visca l'Open Arms i la bona gent 🍷

1 sem 6 Me gusta Responder Ver traducción
- marbarbena

A ti también te salvaríamos 🙌❤️ Sou molt grans!!!!

1 sem 32 Me gusta Responder
- pordiosbendito

Gracias por toda la increíble labor que hacéis . Es impresionante. Gracias gracias gracias

1 sem 84 Me gusta Responder
- jaume_batllo

Sempre amb vosaltres. ❤️❤️❤️

1 sem 1 Me gusta Responder Ver traducción ...
- davidloopez9

Sois la luz al final del túnel donde se ha metido la humanidad

2 sem 3 Me gusta Responder ...
- raquel.2715

Gracias y mucha suerte para los rescatados!

3 sem 4 Me gusta Responder
- mon.bertran

Gràcies per fer d'altaveu 🙏

6 sem 4 Me gusta Responder Ver traducción ...
- saramartinezhuelas

Gracias por estar ahí, donde más os necesitan ❤️❤️❤️

- helenschwan

Pero que grandes y valientes sois, dentro y fuera del mar. Admiración y agradecimiento infinito! ❤️🙌

37 sem 11 Me gusta Responder
- amnistiaespana

Los derechos humanos primero. Gracias @openarms_fund por vuestro trabajo!

37 sem 18 Me gusta Responder
- piahanko

Increíble trabajo. Que paciencia y valentía 🙏❤️

13 sem 1 Me gusta Responder
- isabel.r.y.e

No estáis solos, os apoyamos desde tierra con corazón y dignidad ❤️

12 sem 4 Me gusta Responder
- moniquitasoul

Gracias gracias gracias y mil gracias por vuestra labor humanitaria. 💜

12 sem 6 Me gusta Responder ...
- mytimezero

Gracias por su labor! Nos sentimos orgullosos de poder apoyar su misión.

7 sem 1 Me gusta Responder
- josepmasaguer

La tasca humanitària que feu em fa reconciliar amb la bondat de l'ésser humà!! ❤️
- meme_llago

Persones que ho donen tot per un mon millor !!!! I gracias a vosaltres per la feina que feu !!!
- isabel.canal

No tengo palabras para lo maravillosos que sois. Gracias!!!

11 sem Responder
- moniquitasoul

Gracias gracias gracias y mil gracias por vuestra labor humanitaria. 💜

12 sem 6 Me gusta Responder ...
- isabel.r.y.e

No estáis solos, os apoyamos desde tierra con corazón y dignidad ❤️

Sois muy grandes!!!! 🙌🙌🙌🙌

Mi hijo(8años) me ha dicho hoy que se pide para Navidad, una de vuestras sudaderas, que hay que colaborar con cosas tan importantes, me he emocionado 🥰🥰🥰🥰



Lo poco que uno puede hacer para apoyar a una increíble organización como la nuestra. Gracias



Gracias por hacer lo que tantos quisiéramos y no podemos. Gracias por ser himnos, nobles y maravillosos 🙏❤️



Sois los mejores, por favor no cambiéis, sabemos que es difícil, pero que no nos gane la presión. Solo nos queda gente como vosotros en quien confiar. Os envío todo el amor del mundo 💚



Lola Seres Garcia

Insumergibles e imprescindibles. Somos miles y miles quienes os admiramos, agradecemos, aplaudimos y respetamos por lo que hacéis.



Rosa Lopez Castro

Con vosotr@s siempre **Open Arms** ❤️❤️❤️, gracias por ser ejemplo de humanidad en estos tiempos donde el fascismo nos amenaza.



Bertol Aps

Sí tanto hablan, es que lleváis el buen rumbo. Buena proa! Gracias, por hacer, un mundo mejor.



Un saludo desde Canarias, nosotros los recibimos siempre con toda la profesionalidad y el cariño del mundo, admiro vuestra labor, gracias por ayudarles tanto!! 🍌🍌🍌🍌❤️



Quina pena que encara hi hàgiu de ser... Però GRÀCIES GRÀCIES i GRÀCIES PER SER-HI! Gràcies per anar contracorrent. Gràcies per posar en valor TOTES les vides humanes. Gràcies per ser CONSCIENCIA i PRESENCIA, MOTOR i FORÇA, CORATGE i RAUXA.

Hola HÉROES

Cómo puedo ayudar? Soy un particular

Vivo en Kraków pero soy español y quiero ayudar de alguna manera

Incluso yendo con vosotros cuando vaya a BCN unos días

Por mi hijo y el mundo que le quiero dejar

LESBOS

De Badalona a To Kyma



††† Oscar Camps y Gerard Canals en el despacho de los guardacostas griegos. Mitilini, septiembre de 2015. †† Primer equipo de voluntarios que llegó a Lesbos tras Oscar y Gerard. † Al principio, los voluntarios contaban con tan solo un coche de alquiler y el material justo para rescatar desde la playa. Lesbos, septiembre de 2015.

Los cerca de 86 000 habitantes de Lesbos vieron en 2015 cómo la isla se convertía en punto de llegada de cientos de miles de personas. Durante las 24 horas del día, precarias embarcaciones, en su mayoría de goma, llegaban hasta las costas del norte y del sur de la isla. En el sur, las embarcaciones solían llegar a las playas cercanas al aeropuerto de la capital, Mitilini. En esa zona, la costa se extiende en línea recta durante varios kilómetros; pero la corriente, un fallo en el motor o el miedo a ser interceptados por los guardacostas podían alejar los botes hasta calas y acantilados de difícil acceso. En esos casos, el riesgo de accidente aumentaba por las rocas y salientes de la escarpada costa.

Dentro del epicentro de llegadas en que se había convertido Lesbos, la zona cero fue su costa norte, por la que discurre una pequeña carretera sin asfaltar que conecta el diminuto pueblo de pescadores de Skala Sikamineas con el pueblo de Molyvos. En los primeros meses del año, pese a que la cifra de llegadas iba aumentando —y, con ella, las muertes en el mar—, eran pocas las organizaciones, voluntarios y periodistas que habían desembarcado en las islas griegas. A medida que avanzaba el verano y la situación en el Egeo acaparaba titulares, se disparó el número de personas desplazadas a Lesbos para intentar ayudar o documentar lo que se estaba viviendo. Lo que prácticamente no había era ayuda profesional en el agua, hasta que en septiembre llegó el equipo que unas semanas después se convertiría en la ONG Open Arms.

Algo antes, en los meses de verano, llegó a haber 80 000 personas bloqueadas en una isla colapsada, cuya capital, habitualmente un municipio tranquilo, no daba abasto. Había miles de personas que dormían en el puerto, en las calles de la ciudad, hileras de gente caminando por las carreteras; tiendas de comida y pequeños restaurantes colapsados; montañas de chalecos salvavidas en las playas, mantas térmicas volando con el viento sobre los campos de olivos que se extienden por toda la isla.

Las personas voluntarias hacían lo que podían. En tierra lograron cierto nivel de organización, teniendo en cuenta las circunstancias y la falta de apoyo institucional. Algunas organizaciones estaban dispuestas

a echar una mano a las personas refugiadas en la primera fase de su estancia en la isla, cuando desembarcaban sin saber qué hacer y debían encontrar una forma de llegar hasta los campamentos cercanos a la capital.

Fue en el pequeño pueblo de Skala donde se vivió con más intensidad todo lo que estaba ocurriendo en la isla. En sus inmediaciones, a pocos metros del lugar donde arranca esa carretera, se encuentra uno de los puntos clave de esta historia: el restaurante To Kyma («La ola», en griego). El comedor de esta taberna griega, que despacha platos elaborados con productos locales a los vecinos y a los turistas —no demasiados— que se acercan hasta allí en verano, era el punto de encuentro de reporteros, sobre todo fotoperiodistas, que documentaban los desembarcos.

To Kyma se convirtió muy pronto en el cuartel general de lo que sería Open Arms: las dos habitaciones que había sobre el restaurante fueron el alojamiento de los socorristas que llegaban a la isla de la mano de la organización. El equipo de Open Arms lo hizo suyo con el material del que disponía: colocó literas, un lugar para secar los neoprenos, organizó un centro de coordinación y montó una antena de comunicaciones. Esta última la construyó con remos de botes llegados a la isla, que hicieron las veces de mástil. El objetivo era poder hablar y recibir mensajes desde toda la costa norte de Lesbos: habían repartido *walkie-talkies* a las ONG que estaban en tierra para que, si había una emergencia, les avisaran. Después de Oscar y Gerard, se encadenaron los relevos de socorristas voluntarios que se desplazaban a Lesbos para continuar con las labores de rescate. Los uniformes rojos y amarillos que utilizaban empezaron a verse cada vez con más frecuencia en las situaciones de emergencia: naufragios, botes que llegaban a acantilados inaccesibles, días de mala mar en los que el desembarco se volvía peligroso incluso en las playas más accesibles, gente que caía al mar en plena noche... Eso es lo que aportó Open Arms: un trabajo profesional en un escenario que requería la presencia de profesionales que no enviaban las autoridades griegas ni europeas.



A medida que avanzaba el otoño de 2015, las condiciones meteorológicas empeoraron. Frecuentemente los socorristas asistían a embarcaciones que cruzaban el Egeo enfrentándose a fuertes oleajes. Lesbos, 30 de septiembre de 2015.



En esta región del Mediterráneo, las temperaturas llegan a caer bajo cero en invierno. Esto aumentaba el riesgo para aquellos que cruzaban el mar, especialmente para los más pequeños. Skala Sikamineas, 21 de octubre de 2015.

MEDITERRÁNEO CENTRAL



†† Maniobra para bajar al mar una lancha rápida de rescate desde la cubierta del Open Arms. † Varias personas rescatadas en una de las lanchas del Open Arms. Misión 42, marzo de 2018.

EL ASTRAL_FEBRERO DE 2016

El equipo de Open Arms tenía claro que necesitaba un barco para trabajar en el Mediterráneo central, que a raíz del acuerdo de la UE con Turquía se iba a convertir en la ruta marítima principal para alcanzar suelo europeo. Por aquel entonces, Open Arms contaba con una modesta web y un correo electrónico de contacto al que, un día, llegó un mensaje de un empresario: quería ayudar. Laura Lanuza, responsable de comunicación, le dio su teléfono. La llamada llegó al poco tiempo: era el empresario italiano Livio Lo Monaco. Había visto el trabajo de Open Arms y quería ceder su barco de lujo a la organización para el rescate de personas en el mar. El Astral, construido en 1970 y con 30 metros de eslora, era un hermoso velero utilizado como embarcación de recreo. Ahora tendría una vida muy distinta.

Durante los meses siguientes, el equipo de Open Arms adaptó el velero para las labores de rescate. Entre otras cosas, lo equipó con un camarote medicalizado y dos lanchas semirrígidas para efectuar las operaciones de salvamento. Finalmente, en julio de 2016, partió en su primera misión. Hoy, aquel velero que había sido una exclusiva embarcación de recreo antes de formar parte de Open Arms es uno de los iconos de la organización. Por él han pasado cientos de socorristas voluntarios, tripulación de salvamento y periodistas, en más de 30 misiones que han rescatado a más de 17 000 personas que huían de la guerra, la persecución o la pobreza.

EL GOLFO AZZURRO_DICIEMBRE DE 2016

El Astral es un velero, su capacidad es limitada y sus características hacen complicado operar con él en invierno; pero las salidas de las costas libias se producen también en los meses más fríos. Por eso, en diciembre de 2016 Open Arms alquiló un pesquero reconvertido en barco no comercial para poder efectuar rescates durante todo el año: el Golfo Azzurro. Con algo más de 40 metros de eslora, este barco contaba con capacidad para acoger a cerca de 400 personas. Partió en su primera misión en la Nochebuena de 2016.

A lo largo de 2017, el Golfo Azzurro rescató a más de 6 500 personas en 16 misiones. También protagonizó sonados encontronazos con la «Guardia Costera» libia, una fuerza marítima controlada por poderes fragmentados, incluidas distintas milicias. Los «guardacostas» libios hostigaron y amenazaron —incluso con disparos al aire— a la tripulación en distintas ocasiones. En agosto de 2017 llegaron a retener el barco durante tres horas en las que reiteraban que iban a trasladarlo a Libia. Aquello no llegó a ocurrir, pero provocó que en septiembre de 2017 el armador decidiera no alquilarlo más.

EL OPEN ARMS_JULIO DE 2017

De forma paralela al alquiler del Golfo Azzurro, continuaba la búsqueda de un barco propio. En 2017, Oscar Camps contactó con el responsable de una gran naviera del norte, que le ofreció un viejo remolcador que estaba parado en el puerto de A Coruña. Había sido construido en 1974 y se encontraba en pésimas condiciones, pero, al fin y al cabo, era un barco. En el pasado, había formado parte de la flota de Salvamento Marítimo español. Hubo que arreglarlo de arriba abajo: fueron seis meses de una profunda remodelación en la que se actualizaron los sistemas eléctricos y se instalaron cabinas, un comedor, lavabos, una enfermería y una zona en cubierta para acoger hasta 400 personas. Además, se instalaron dos grúas que permiten el embarque y desembarque de las lanchas de rescate con enorme rapidez. El remolcador zarpó finalmente hacia el Mediterráneo central en su primera misión a principios de julio de 2017, ya bautizado como Open Arms. Desde entonces, ha efectuado 65 misiones y ha rescatado de las aguas del Mediterráneo a más de 8 000 personas. También ha sufrido el hostigamiento de la Guardia Costera libia, ha sido bloqueado en Italia, ha vivido momentos de celebración y de tragedia. El Open Arms es hoy el buque insignia de la ONG.





En los botes que cruzan el Mediterráneo es frecuente encontrar madres con sus bebés de pocos meses, semanas o incluso días. Este bebé fue rescatado con su madre por el Astral. Misión 106, septiembre de 2023.



Fotos de equipo realizadas al final de cada misión. En diez años, Open Arms ha llevado a cabo más de un centenar de misiones en el Mediterráneo central. Cada una de ellas está integrada por una tripulación formada por marineros, voluntarios y miembros del equipo permanente de Open Arms que comparten horas de trabajo, navegación y rescates.



Fotos de familia de distintos equipos de voluntarios de actividades en tierra.

Reacción
Tercera ley de Newton

Por cada acción, hay una
reacción de igual magnitud,
pero en sentido opuesto.

Villanos

¿En qué momento se volvió delito salvar vidas en el mar? ¿Cuándo dejaron de ser héroes quienes acudían a socorrer y pasaron a ser tratados como villanos? En estos diez años la misión de Open Arms no ha cambiado, pero el entorno en el que opera se ha vuelto cada vez más hostil. La solidaridad se juzga en los tribunales, la presión institucional se intensifica, los discursos de odio se normalizan y las migraciones se utilizan como arma política. Las organizaciones de rescate son atacadas, vigiladas, silenciadas. Pero, al final, ¿quiénes son los verdaderos villanos? ¿Quiénes defienden la vida, o quienes levantan muros y blindan fronteras a costa de ella?





Decenas de personas a bordo de un bote de goma parcialmente pinchado a la espera de que un equipo de Open Arms les traslade a una embarcación segura en el Mediterráneo central. 10 de septiembre de 2016.

UNA SOMBRA RECORRE EUROPA

La ultraderecha en Europa



Una sombra recorre Europa. Aumentan posiciones ultraconservadoras; excluyentes, insolidarias y xenófobas, cuando no directamente neofascistas, impulsadas por sentimientos como el miedo e incluso el odio. Hay quienes sienten que, en un contexto de múltiples crisis sistémicas, complejas y de difícil resolución, volcar la culpa sobre «el otro» o «la diferente» permitirá recuperar certezas; trazar, quizás, el regreso a una supuesta arcadía de la uniformidad que nunca ha sido real.

En los últimos años, un conjunto de agrupaciones políticas han captado ese espíritu de los tiempos y se aprovechan de miedos y enfados para su beneficio político. El ciclo de ascenso de la ultraderecha en Europa se plasma en cada convocatoria electoral: Giorgia Meloni al frente de Hermanos de Italia, Agrupación Nacional en Francia, Alternativa por Alemania... En Polonia, Rumanía y Hungría, están cerca del poder o ya lo ostentan, y casi la mitad de los países europeos presentan resultados electorales en los que la ultraderecha ronda el 20 por ciento de los apoyos.

La cuenca mediterránea no se salva de esta ola regresiva: atrocidades contra Gaza cometidas por el Gobierno más extremista de la historia de Israel, el fracaso de la Primavera Árabe —que ha instaurado dictaduras en Túnez o Egipto— o largas y sangrientas guerras civiles. Libia es otra de las manifestaciones más peligrosas de esta regresión, un Estado fallido controlado por señores de la guerra.

En este escenario, la migración se ha convertido en un arma política. El drama humano se instrumentaliza: la ultraderecha vierte en el proceso migratorio la responsabilidad de gran parte de los problemas que viven las sociedades en crisis. En el centro de su discurso está el señalarlos, separarlos y privarlos de sus derechos más básicos.

Los movimientos migratorios son el campo de juego en el que se dirimen controversias de todo tipo, y a menudo son convertidos en herramienta política de la peor de las maneras. Primero, en las relaciones entre Estados: Bielorrusia manejando el paso de migrantes hacia la Unión Europea para desestabilizar; Marruecos, relajando el control de sus fronteras y permitiendo el paso de miles de personas hacia España para influir en

la política respecto a la población saharauí. Los señores libios de la guerra o el Gobierno de Turquía poniendo precio —y cobrándoselo, porque la Unión Europea acaba pagando— a la regulación del paso de migrantes por sus territorios.

Italia es uno de los países europeos que lleva más años sirviéndose de la cuestión migratoria para legitimar sus políticas xenófobas y de mano dura respecto a los movimientos de personas. El Gobierno italiano, siguiendo la lógica del acuerdo firmado entre la Unión Europea y Turquía en 2016, no perdió la oportunidad ofrecida.

Italia ha pagado, formado y equipado a las autoridades libias, especialmente a esa «Guardia Costera» que actúa como una milicia, para frenar la navegación migrante rumbo a Europa; y mira hacia otro lado ante los innumerables informes de organizaciones de derechos humanos y de periodistas que han visitado Libia que demuestran, una y otra vez, que el país es un agujero negro de abusos, extorsiones, torturas e incluso esclavitud.

La ultraderecha de Georgia Meloni y Matteo Salvini reprodujo el discurso de exclusión. A la externalización de la frontera del Mediterráneo se sumó la intención de trasladar a terceros países —Albania— a aquellas personas que lograran salvar el «filtro» libio y llegar a aguas italianas. La cuestión, siempre, era reforzar el blindaje fronterizo y evitar la obligación de aceptar solicitudes de asilo.

Cuando gobiernos como el italiano adoptan este tipo de políticas para levantar muros, se encuentran frente a frente con quienes han decidido defender los derechos humanos y salvar vidas. Desde que Italia decidió cerrar los ojos a lo que sucedía en sus aguas, las organizaciones de rescate que han seguido saliendo al mar a salvar vidas se han convertido en el enemigo a batir. El discurso oficial invirtió la realidad y quiso convertir en criminales a quienes rescataban.





Activistas de Open Arms colocan un chaleco salvavidas a la estatua de Colón, coincidiendo con el desembarco de 60 personas migrantes llegadas a bordo del Open Arms al puerto. Barcelona, 4 de julio de 2018.

BULOS, DESINFORMACIÓN Y JUSTICIA

El cementerio del Mediterráneo



Una patera metálica en aguas del Mediterráneo central. Estas embarcaciones, aún más precarias que las pateras de madera o los botes de goma, suelen estar mal soldadas y se llenan de agua con gran facilidad, lo que las hace muy peligrosas. Misión 104, agosto de 2023.

El Mediterráneo central es una de las rutas migratorias más mortíferas del planeta. Es tan difícil conocer el número de embarcaciones que zarpan como el número exacto de personas que se traga el mar. Solo contamos con estimaciones. La Organización Internacional de las Migraciones ofrece una cifra: desde 2014 se han perdido más de 25 000 vidas solo en el Mediterráneo central. Las estimaciones varían según las organizaciones que las realizan, pero todas, incluso las más conservadoras, coinciden en que son miles de muertes cada año. Los naufragios invisibles —aquellos que no dejan huella visible, solo a familias destrozadas preguntándose por el destino de los suyos— hacen que el número total sea mucho más alto que cualquier cifra oficial.

Se trata de muertes evitables. Las migraciones existen desde que existe el ser humano, y no hay frontera, muro ni política alguna que las detengan. Están ligadas a la naturaleza del ser humano y a su voluntad de emprender caminos para buscar oportunidades. Está en manos de los gobiernos decidir si estos movimientos suceden en un contexto que salvaguarde la vida, o si reaccionan contra ellos con una política de disuasión represiva. El antropólogo estadounidense Jason de León, autor de una de las etnografías de referencia del fenómeno migratorio, ha elaborado una hipótesis digna de reflexión: las autoridades empujan a los migrantes a ese lugar donde morirán de calor, sed y cansancio [o ahogados], y hacen uso de sus cuerpos muertos, devorados, descompuestos y desaparecidos para lanzar un mensaje disuasorio: esto es lo que les pasa a quienes lo intentan, no lo intentéis vosotros.

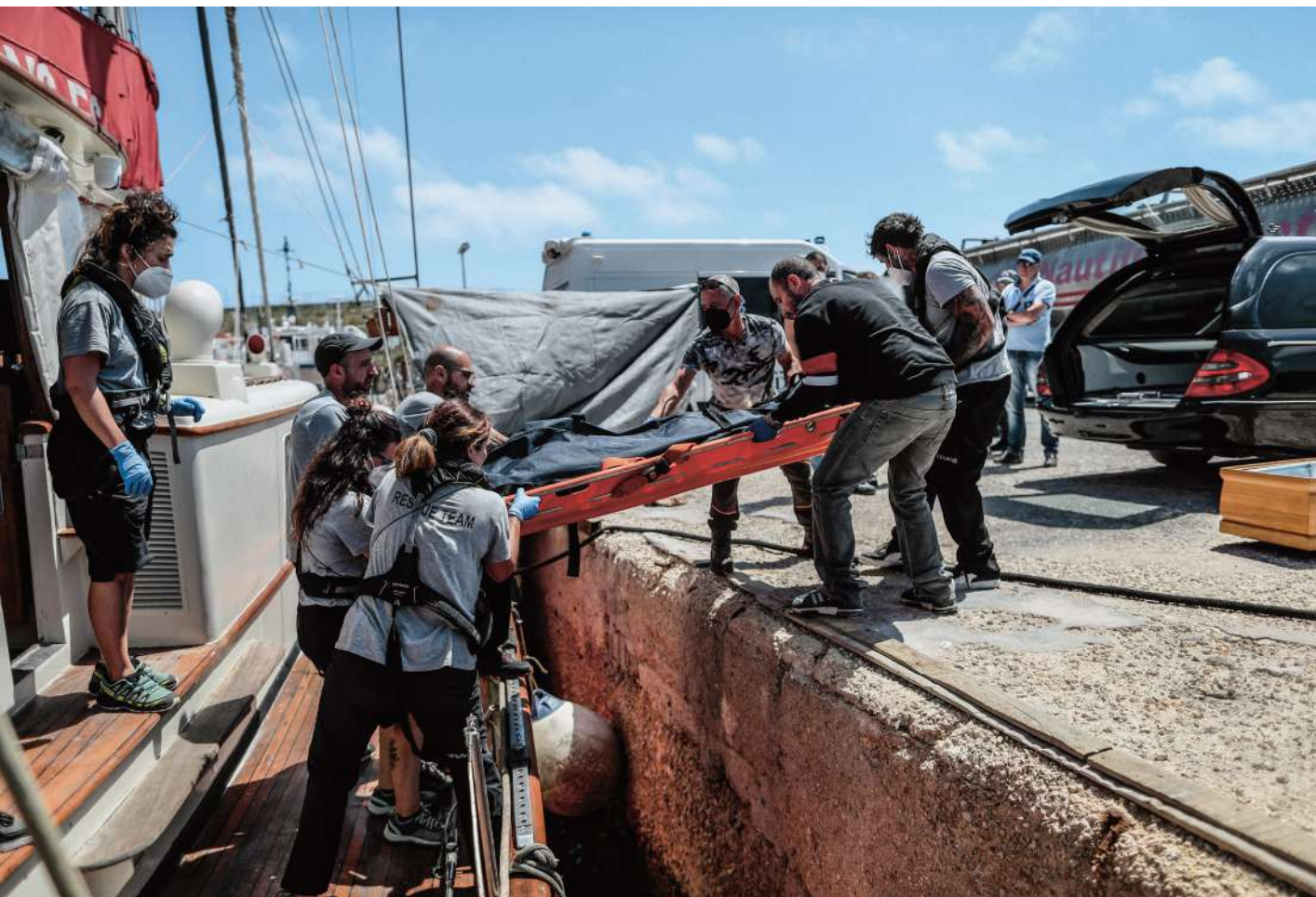
Según este razonamiento, el mar es un agente inhumano. El mar no decide ni tiene responsabilidad alguna. Pero devuelve una «necropolítica migratoria». Volcar las consecuencias de una política sobre un espacio geográfico que no actúa por sí mismo implica separarse de ella. El mar no solo protege las fronteras, sino que exculpa, convertido en colchón sanitario, en instrumento de mediación, que exime de responsabilidad a quienes empujan a las personas migrantes a lo que les suceda en él. Permite que el mensaje disuasorio, securitario, amenazante, incluso

chantajista, invierta su sentido e interpretación. Culpa a la persona migrante de su suerte. Transfiere la responsabilidad a la víctima a través de un sujeto interpuesto: el mar.

Por eso, quienes intervienen para romper esa lógica perversa, quienes convierten el mar en un espacio de obligada empatía, el rescate en un ejercicio de necesaria solidaridad y *hackean* desde el humanitarismo esa peligrosa resignificación gubernamental, son tan peligrosos: el ejemplo de quienes rescatan es un espejo vuelto hacia quienes deciden no rescatar. Hacia los rostros de los responsables de esas miles de muertes evitables.



El traslado de cadáveres en el Open Arms entraña dificultades, ya que el barco no dispone de una cámara frigorífica. Una vez en tierra firme, los cuerpos pasan a disposición de las autoridades locales para su eventual identificación o sepultura. Misión 98, abril de 2023.



La tripulación del Open Arms desembarca un cadáver con la ayuda de personal en tierra. Misión 98, abril de 2023.

FUERA DEL MAR

La labor de Open Arms va más allá del Mediterráneo central. La presión sobre las organizaciones de rescate es cada vez mayor, igual que las dificultades para trabajar en el mar. Por eso, la organización ha buscado la manera de actuar más allá: impulsa campañas de denuncia para visibilizar las consecuencias de las mortíferas políticas migratorias europeas, desarrolla un proyecto educativo en escuelas e institutos para fomentar el pensamiento crítico entre los más jóvenes, y trabaja en Senegal en proyectos de formación y sensibilización que refuerzan las capacidades locales. También ha actuado en contextos de emergencia como el conflicto de Gaza, la invasión de Ucrania o el terremoto de Siria, siempre con un enfoque centrado en la dignidad humana. El objetivo sigue intacto: no dejar ninguna vida a la deriva.



EL TERREMOTO EN SIRIA

Más de 55 000 personas muertas, cerca de 100 000 personas heridas y localidades enteras destruidas: el terremoto que el 6 de febrero de 2023 sacudió Turquía y el noroeste de Siria dejó un saldo devastador. En Siria, los daños se sumaron a los causados por doce años de guerra civil. Tras el desastre, Oscar Camps y Roberto Rubio —de la organización SAR Navarra— viajaron al terreno e hicieron una lista de las necesidades hospitalarias. Gracias a una campaña de recaudación activa y alianzas con redes hospitalarias, lograron fondos, aparatos médicos y otros materiales sanitarios de emergencia que fueron enviados al oeste de Siria para abastecer a tres hospitales de la región.

Otro de los puntos calientes a los que Open Arms ha enviado ayuda ha sido Ucrania. Tras la invasión rusa de febrero de 2022, la ONG estableció una base operativa en Varsovia (Polonia) y puso en marcha iniciativas de protección a las personas más vulnerables. Desde su centro logístico en Barcelona, coordinó el envío de una treintena de camiones con cientos de toneladas de medicamentos, alimentos, mantas, generadores eléctricos y productos de higiene para paliar la emergencia. Además, en alianza con World Central Kitchen, el barco Open Arms llevó a cabo cuatro desembarcos humanitarios en Odesa para trasladar, en total, unas cien toneladas de alimentos.



LA DANA DE VALENCIA

Menos de 48 horas después de que el paso de una DANA asolará la Comunidad Valenciana el 24 de octubre de 2024, los equipos de Open Arms estaban en el terreno con víveres y materiales de apoyo para sumarse al esfuerzo de vecinos, voluntarios y voluntarias y cuerpos de rescate. La organización participó en el rescate y evacuación de víctimas, el achique de agua en zonas subterráneas y el suministro de material de emergencia en el epicentro del desastre. También movilizó a su barco insignia para llevar a cabo tareas de búsqueda de desaparecidos en el mar.

Dos voluntarios arrastran una manguera durante las labores de limpieza tras el paso de la DANA en Massanassa. Noviembre de 2024.





Varios voluntarios limpian las calles de Massanassa tras el devastador paso de la DANA. Noviembre de 2024.



OPEN ARMS

UNA MISIÓN
A CONTRACORRIENTE

